## Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor La coma en el ojo ajeno

O Miguel Ángel de la Fuente González

## Un año de viento en popa para la naviera Maersk Á. S.

Desde Maersk advierten además de que si la fiscalidad se endurece, pueden perder competitividad frente a rivales como Cosco, respaldada por el Gobierno chino. Pero en momentos de vacas flacas el discurso de impuestos bajos y beneficios históricos encaja mal en la opinión pública.

Puntuar de otra forma

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Desde Maersk advierten además de que si la fiscalidad se endurece, pueden perder competitividad frente a rivales como Cosco, respaldada por el Gobierno chino. Pero en momentos de vacas flacas el discurso de impuestos bajos y beneficios históricos encaja mal en la opinión pública.

Desde Maersk[,] advierten —además— de que[,] si la fiscalidad se endurece, pueden perder competitividad frente a rivales como Cosco, respaldada por el Gobierno chino. Pero[,] en momentos de vacas flacas[,] el discurso de impuestos bajos y beneficios históricos encaja mal en la opinión pública.

1) Proponemos aislar el *Desde Maersk*, complemento circunstancial de lugar situado en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

<u>Desde Maersk</u> advierten además de que si la fiscalidad se endurece, pueden perder competitividad...

**Desde Maersk[,]** advierten —además— de que, si la fiscalidad se endurece, pueden perder competitividad...

"Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado", según la normativa. Por ejemplo: *En México*, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto (Ortografía de la lengua española 2010: 316).

2) Observemos el conector *además* en la versión original:

Desde Maersk advierten <u>además</u> de que si la fiscalidad se endurece, pueden perder competitividad.

Se advierte el problema de que se encuentran entrecruzados dos sintagmas que, en principio, comparten *de que* (el mismo régimen preposicional):

Advierten de que... pueden perder competitividad.

Además de que... pueden perder competitividad.

En esta situación, que se presta a confusión, la puntuación es importante. Tendríamos tres soluciones con respecto a *además*, que es el segmento que, según la normativa, deberíamos puntuar.

2.1) Una posibilidad es aislar el conector *además*. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Desde Maersk advierten <u>además</u> de que si la fiscalidad se endurece, pueden perder competitividad frente a rivales...

Desde Maersk, advierten[,] además[,] de que, si la fiscalidad se endurece, pueden perder competitividad...

Desde Maersk, advierten —además— de que, si la fiscalidad se endurece, pueden perder competitividad frente a...

Según la normativa, la independencia sintáctica de los conectores "determina que, por lo general, se aíslen mediante signos de puntuación del resto del enunciado"; entre los conectores "aditivos o particularizadores" que introducen añadidos o precisiones, tenemos *además*, *asimismo*, *encima*, *es más*, *por otro lado*, *por si fuera poco*... (*Ortografía*... 2010: 343). Además, también las rayas sirven para encerrar incisos y "suponen un aislamiento mayor con respecto al texto en el que se insertan que los que se escriben entre comas" (*Ortografía*... 2010: 374).

2.2) Sin embargo, quizás la mejor solución sea un cambio de orden para evitar ese contexto ambiguo. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Desde Maersk advierten **además** de que si la fiscalidad se endurece, pueden perder competitividad frente a rivales como Cosco, respaldada por el Gobierno chino.

**Además**, desde Maersk, advierten de que, si la fiscalidad se endurece, pueden perder competitividad frente a rivales como Cosco, respaldada por el Gobierno chino.

Desde Maersk, **además**, advierten de que, si la fiscalidad se endurece, pueden perder competitividad frente a rivales como Cosco, respaldada por el Gobierno chino.

3) Proponemos completar, con la primera coma, el aislamiento de la construcción condicional *si la fiscalidad se endurece* (en inciso). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Desde Maersk advierten además de que <u>si la fiscalidad se</u> <u>endurece</u>, pueden perder competitividad frente a rivales como Cosco, respaldada por el Gobierno chino.

Además, desde Maersk, advierten de que[,] si la fiscalidad se endurece, pueden perder competitividad frente a rivales como Cosco, respaldada por el Gobierno chino.

Según la normativa, las condicionales en posición medial "se escriben entre comas"; por ejemplo: *Puedes, si te apetece, venir con nosotros* (*Ortografía*... 2010: 338).

Sin embargo, la primera coma solo sirve para indicar que se abre un inciso (el límite sintáctico); por tanto, no se lee pausa, y *de que, si la fiscalidad* se lee como si fuera una sola palabra: *dequesilafiscalidád*.

4) Proponemos aislar, como inciso, *en momentos de vacas flacas*, complemento circunstancial de tiempo situado después de *pero*, que encabeza la oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero <u>en momentos de vacas flacas</u> el discurso de impuestos bajos y beneficios históricos encaja mal en la opinión pública.

Pero[,] en momentos de vacas flacas[,] el discurso de impuestos bajos y beneficios históricos encaja mal en la opinión...

Nos basaremos en la norma según la cual, "debe escribirse coma detrás de cualquiera de estas conjunciones [y, ni, o...] si inmediatamente después hay un inciso o cualquier otro elemento que deba ir aislado por comas del resto del enunciado". Por ejemplo: Puedes venir con nosotros o, por el contrario, quedarte en casa todo el día (Ortografía... 2010: 324-325).

Aunque parecería que de esa regla quedan excluidas las conjunciones adversativas (como es *pero*), la *Ortografía básica de la lengua española* (2012, 78) proporciona este ejemplo donde a *pero* le sigue una construcción temporal en inciso:

No vivió mucho tiempo en aquella ciudad tan lejana; **pero**, <u>mientras</u> estuvo allí, disfrutó de todo lo que le ofrecía.

A lo anterior añadiríamos un factor que consideramos importante: después del inciso, aparece inmediatamente el sujeto de la oración: *el discurso de los impuestos bajos...* 

Sin embargo, en este caso, la primera coma no se interpreta como pausa (sino como límite sintáctico), así que la pausa se lee antes de la conjunción *pero*, y esta conjunción se leerá unida a las dos palabras siguientes: *pero*, *mientras estuvo allí*, pasa a *peromientras estúvo*.

Vamos a representar esa lectura oral en una versión acortada del texto, las pausas representadas por barras, la dirección de la voz por flechas, y con las tildes prosódicas correspondientes. Por tanto, quedaría así:

**Pero**, mientras estuvo allí, disfrutó de todo. [peromientrases**tú**vo a**llí**// disfru**tó** de**tó**do↓///].

Antes de finalizar, reproducimos tres versiones (la original primero):

Desde Maersk advierten además de que si la fiscalidad se endurece, pueden perder competitividad frente a rivales como Cosco, respaldada por el Gobierno chino. Pero en momentos de vacas flacas el discurso de impuestos bajos y beneficios históricos encaja mal en la opinión pública.

Desde Maersk, advierten —además— de que, si la fiscalidad se endurece, pueden perder competitividad frente a rivales como Cosco, respaldada por el Gobierno chino. Pero, en momentos de vacas flacas, el discurso de impuestos bajos y beneficios históricos encaja mal en la opinión pública.

Además, desde Maersk advierten de que, si la fiscalidad se endurece, pueden perder competitividad...